

Es inadmisible y falso justificar el mal existente en virtud de la invencible fuerza del pecado original. No podemos esperar, para mejorar nuestras condiciones de vida, a que el reino de Dios sea una realidad y que el pecado original sea vencido, pues surgirá el comunismo impetuoso que llegará a sus fines por la violencia y dirá a los cristianos: "Luchad por el régimen comunista, nosotros a él como os tomasteis al antiguo régimen: "el comunismo es vivible a pesar del pecado original." Si nos fijamos en los procesos objetivos y morales, el socialismo puede considerarse tan indispensable como el capitalismo, el régimen monárquico o cualquier otra organización de la vida. El socialismo puede existir, no porque los hombres sean perfectos y puros; pero precisamente en razón directa de sus imperfecciones. Las antiguas objeciones que levantan los cristianos contra el socialismo están anticuadas.

7 representan un anacronismo. El porvenir es de los
trabajadores y de las clases obreras. Existe una tenden-
cia universal hacia el socialismo, hacia la sociali-
zación de la humanidad - "

Berdiaeff - El cristianismo y el problema del
comunismo - - pp 41-